

misma empresa de historiar una literatura que se ha producido en un ámbito que, desde el punto de vista literario, ha sido poco amplio, por más vueltas que le demos. Otras empresas semejantes se enfrentan al mismo problema, pero me parece difícil que puedan contar con un autor de la competencia, el rigor y la seriedad del profesor Ángel-Raimundo Fernández González.

Víctor García Ruiz
Universidad de Navarra

LUNN, P. V., y E. J. LUNSFORD. *En otras palabras: perfeccionamiento del español por medio de la traducción*. Washington, DC: Georgetown University Press, 2003. 136 pp. (ISBN: 0-87840-133-4)

A medida que el aprendizaje de lenguas extranjeras en las instituciones universitarias estadounidenses se ha hecho atractivo para un público más numeroso, parece también que la competencia lingüística de los alumnos muestra un nivel sensiblemente superior al de otras décadas. Por un lado, cabría subrayar la positiva influencia de recientes métodos para la enseñanza de lenguas y de los cada vez más extendidos estándares nacionales para su aprendizaje. Por el otro, en las aulas universitarias se reúnen estudiantes con un conocimiento más sólido de la lengua extranjera, gracias a una mejor formación en la escuela secundaria, y estudiantes de herencia, cuyo dominio lingüístico deriva de diversos factores familiares, personales o académicos. Las editoriales no han tardado en reaccionar a este fenómeno con la progresiva publicación de textos en áreas más especializadas que las tradicionales en lengua, literatura o historia –“civilización y cultura”–, como por ejemplo negocios, medicina, leyes o, más recientemente, traducción. En este caso concreto, el mercado nos ofrece dos tipos de producto: el primero acerca de la metodología más apropiada para enseñar traducción, como los libros de A. Hurtado (*Enseñar a traducir*. Barcelona: Edelsa, 1999) o el de S. Colina (*Translation Teaching: From Research to the Classroom*. Nueva York: McGraw-Hill, 2003); y el segundo para el alumno, donde hasta hace poco solíamos encontrarnos con el manual de Jack Child (*Introduction to Spanish Translation*. Lanham, MD: University Press of America, 1992), pero que ahora nos trae títulos como el aquí reseñado, *En otras palabras*.

Desde una perspectiva teórica, los autores ubican la labor académica con la traducción a un nivel avanzado, aquel que debería permitir al alumno discernir con la suficiente seguridad el valor real de la lengua española en diferentes espacios de comunicación y, a la vez, comprender sin gran dificultad los detalles implícitos en textos en español antes de pasarlos al inglés. Los autores sostienen que la traducción puede aportar al estudiante avanzado la posibilidad de ampliar sus recursos lingüísticos apoyándose si es necesario en la lengua nativa, prestar mayor atención al detalle en textos escritos u orales y profundizar en el análisis de la relación entre lengua y cultura. *En otras palabras* presenta estos elementos en dos partes con el mismo nú-

mero de capítulos: (1) seis conceptos gramaticales clásicos (el tiempo presente, las formas del pasado, posición y valor de los adjetivos, el contraste entre “ser” y “estar”, la voz pasiva y la oposición indicativo/ subjuntivo) conectados con cuatro tipos de texto (dos capítulos sobre la descripción y dos acerca de la narración, uno para la impersonalidad y otro con respecto a los niveles de afirmación) y después (2) seis áreas de contenido: publicidad, negocios, medicina, deportes, derecho e informática. De este modo, el libro propone que el estudiante repase aspectos lingüísticos clave bajo la óptica de la traducción, como paso previo a un trabajo donde tendrá que relacionar dimensiones pragmáticas, sociales y culturales con diversos contextos profesionales. Cada bloque de capítulos viene precedido por una introducción sobre el uso del diccionario, cognados y “falsos amigos” –para la primera parte– y sobre variación dialectal, registro, eufemismos, jergas y léxicos especializados –para la segunda parte.

El tamaño medio de los capítulos es de ocho a diez páginas divididas en cinco secciones. Los capítulos de la primera parte (“Las estructuras del español”) comienzan con un breve análisis de un punto gramatical, generalmente en contraste con su funcionamiento en inglés, que viene reforzado por un texto en español con una o más actividades prácticas. La siguiente sección analiza otro aspecto léxico o comunicativo (por ejemplo, diminutivos, prefijos y sufijos, frases hechas) que vuelve a servir como paso previo al trabajo con otro texto, ahora en inglés, del que derivan varias actividades. Los capítulos concluyen con una serie de cinco a ocho ejercicios que proporcionan más práctica –y menos controlada– sobre los temas anteriores. Por ejemplo, el capítulo tres (“La descripción I”) se inicia con una explicación sobre el lugar y valor de los adjetivos en español, a la que sigue un texto de unas 125-150 palabras sobre un parque nacional en Bolivia, en el que los estudiantes deberán identificar y valorar los adjetivos que aparecen antes de traducirlo todo al inglés. A continuación, el capítulo examina los sustantivos que funcionan como adjetivos (p. e., “abeja carpintera”, “mujer soldado”, “aguanieve”), un punto que de nuevo se extiende con otro texto de similar extensión y en inglés, describiendo ahora el servicio nacional de parques estadounidense (“The National Park Service”). Los ejercicios al final del capítulo piden al alumno que decida sobre el lugar correcto de algunos adjetivos españoles en oraciones aisladas, extienda en español uno de los textos anteriores del modo que le parezca más adecuado a sus intereses personales, traduzca al inglés varios títulos de libros famosos, considere el orden de palabras en siglas de organizaciones internacionales, analice el significado de prefijos en listas de términos comunes y traduzca –del español al inglés y viceversa– algunas oraciones que incluyen dichos prefijos.

En la segunda parte (“Traducción aplicada”), los capítulos se abren con una sección con nuevos puntos gramático-textuales unidos a un análisis de vocabulario relacionado con las áreas de contenido ya citadas. Después, las dos secciones con textos en español y en inglés figuran cada una con sus correspondientes preguntas de comprensión y propuestas de análisis, a las que sigue una nueva tanda de ejercicios

complementarios. Así, el capítulo siete (“El lenguaje de la publicidad”) presenta primero un análisis sobre el registro y trato lingüístico adecuados en la comunicación entre hablantes de español, que después se pone en práctica con una actividad de discusión y traducción de eslóganes procedentes de varios dialectos del español. La sección siguiente sobre la publicidad se centra en el significado y problemática al traducir juegos de palabras. Los dos textos en español e inglés ofrecen, de modo respectivo, más práctica con el tema del tratamiento en español tal como aparece en textos extraídos de una guía de información telefónica (“Las páginas amarillas”) y con los malentendidos en lemas publicitarios (“Advertising Slogans”). Para terminar, los ejercicios proponen traducir al inglés un anuncio de coches, comparar el dialecto en que fue escrito el anuncio con otras variedades del español, traducir de español a inglés varios eslóganes y repasar el contraste pretérito/ imperfecto mediante la traducción de un breve artículo redactado por Pedro Almodóvar sobre su familia.

Como puede apreciarse en la descripción de los capítulos tres y siete, *En otras palabras* ofrece al instructor y estudiante una muy interesante variedad de actividades estructuradas a partir de materiales auténticos bajo una clara y consistente organización de los contenidos. Asimismo, nos parece muy apropiada la propuesta de los autores de combinar el repaso de determinados puntos gramaticales en el contexto de la traducción con el trabajo en distintas áreas profesionales, lo que facilita la usualmente compleja transición de los cursos de nivel intermedio, enfocados sobre todo en cuestiones lingüísticas de carácter general, a los cursos avanzados en una u otra materia académica –“content-based courses”. La sencillez de lo propuesto en *En otras palabras* acarrea, por otra parte, algunas carencias con respecto a su contenido y los materiales de apoyo. En el primer caso, el libro quizá podría incluir algunos datos relevantes sobre la historia de la traducción, así como una mínima panorámica de las labores con que puede encontrarse cualquier traductor, de modo que al estudiante se le indique desde el principio el lugar profesional que podría ocupar en el futuro. Tal vez esta información podría haber constituido un material de lectura y trabajo idóneo para una introducción global a las dos partes en que se ha dividido el texto. En cuanto a los recursos complementarios, los autores y la editorial deberían plantearse incluir en futuras ediciones algún tipo de anotaciones para el instructor, en las que habría espacio para sugerencias sobre otras actividades, posibles respuestas, otros recursos de carácter técnico o académico, etc. A estos recursos se podría incluso añadir algún tipo de material audiovisual, sobre todo si se quiere, tal como indican los autores, incrementar la comprensión del alumno respecto a los diversos registros lingüísticos y variedades dialectales del español actual.

Manel Lacorte
Universidad de Maryland, College Park, EE.UU.